

# Editorial

## 54

Que algo va muy mal en el sistema educativo, que el nivel formativo de los niños y los jóvenes viene deteriorándose progresivamente desde hace ya bastante tiempo es... un hecho.

Sobran las pruebas que lo confirman.

Podemos limitarnos a una, ciertamente ejemplar: la ministra de Educación del Gobierno de España no sabe lo que significa la palabra *semántica*.

Ello quedó acreditado en la rueda de prensa que dio en la sede de su partido el 17 de abril de 2023 y que puede consultarse en el vídeo oficial del acto, de fácil acceso en Youtube. En ella, cuando fue preguntada por las modificaciones de la llamada *ley del sí es sí*, respondió:

"Las enmiendas que se han aceptado por parte del grupo socialista son enmiendas de carácter semántico única y exclusivamente. Son enmiendas de mejoras técnicas. Ninguna de esas enmiendas afecta al corazón de la proposición de ley que este grupo y este partido presentó. Al final, vuelvo a la argumentación que siempre les traslado: creo que no hay que olvidar lo importante y lo fundamental de este debate: que estamos delante de una buena ley, de una ley integral, pero que, efectivamente, en su aplicación se tradujeron efectos indeseados."

Cuesta comprender cómo podría ser buena una ley cuya aplicación permite *efectos indeseados*. Si los produce es porque, *deseos* aparte, es una ley mal hecha y, por tanto, una mala ley. Puede argüirse, eso sí, que esa afirmación deba ser entendida como uno de esos pliegues rocambolcosos que acompañan tantas veces a los discursos políticos. En todo caso, no es eso lo que ahora nos ocupa.

Lo que nos ocupa, lo que debiera preocuparnos seriamente, es que la ministra *de Educación* –por más que en ese momento compareciera como portavoz de su partido– desconozca el significado de la palabra *semántica*.

Y que, habiendo quedado eso patente, no haya sucedido nada.

Es más, que casi nadie parezca haberle dado al asunto la menor importancia.

Tampoco en la comunidad educativa.

Digámoslo una vez más: el que nuestra joven ministra *de Educación* desconozca el significado de las palabras de cultura más básicas es la prueba inapelable de que ya desde hace un tiempo considerable algo va desastrosamente mal en nuestro sistema educativo.